

Madurez



ESCUELA BIBLICA DE DISCIPULADO EBD 1ER AÑO—NIVEL 3



Ejercitando el corazón en la obediencia.

Contenido

1. Disciplinas del Discípulo 1

Memorización: Marcos 1: 35

2. Disciplinas del Discípulo 2

Memorización: Marcos 10: 45

3. Fruto del Espíritu Santo en la vida del discípulo.

Memorización: Gálatas 5: 22-23

4. El perfil de un Discípulo con madurez.

Memorización: Lucas 9: 23

5. El Señorío de Cristo en la Vida del discípulo.

Memorización: Romanos 14: 7-8

6. La Santidad en la Vida del Discípulo

Memorización: 1 Tesalonicenses 5: 23

7. La Importancia de la Autoridad

Memorización: Romanos 13:1

8. David y su conocimiento de la autoridad

Memorización: *Apocalipsis 12: 10, ab.*

9. Las tres manifestaciones de la rebelión del hombre

Memorización: Daniel 6: 10

10. Los que Dios considera Autoridades Delegadas

Memorización: Numero12:3

11. La base para ser autoridades delegadas: La resurrección

Memorización: Números 20:12

Bibliografía

LECCION 1: LAS DISCIPLINAS DEL DISCIPULO (Parte I)

Texto Bíblico Clave: *“Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba.” (Marcos 1: 35)*

Objetivos:

Al terminar estas lecciones el discípulo estará en las condiciones de:

1. Conocer las diferentes disciplinas espirituales que nos pueden ayudar en nuestro crecimiento espiritual. Además comprender la dinámica de cada disciplina y sus repercusiones en nuestras vidas. (Conocimiento).
2. Incorporar a nuestras propias vidas la práctica de las habilidades disciplinarias. Enseñar al discípulo las disciplinas espirituales. (Habilidad).
3. Apreciar la oportunidad de conocer más a Dios a través de las disciplinas espirituales. Valorar los diferentes recursos a nuestro alcance para la práctica de dichas disciplinas. (Actitud).

Introducción

Las disciplinas espirituales pueden describirse como comportamientos que facilitan nuestro crecimiento espiritual, como actividades de la mente y el cuerpo, encaradas decididamente para llevar a nuestra personalidad y a todo el ser hacia una cooperación efectiva con el orden divino.

“El Espíritu de las disciplinas no es sino el amor de Jesús, con la resolución de ser como aquel a quien amamos.” Dallas Willard, de las disciplinas El Espíritu.

Tipos de Disciplinas Espirituales:

- I. Internas: meditación, oración, ayuno y estudio.
- II. Externas: humildad, retiro, mayordomía, servicio y sumisión.
- III. Colectivas: confesión, adoración, consejería, gozo.

Parte I: Las Disciplinas Internas

1. LA MEDITACION

En la sociedad contemporánea nuestro adversario se especializa en tres cosas: ruido, premura y multitudes. Cuando meditamos vamos más allá de la superficialidad y la bulla del quehacer de cada día. Debemos buscar momentos para meditar es decir, estar quieto, quedar solo. No estar solo, sino meditando en quien es Dios en nosotros mismos.

La disciplina de la meditación no se refiere al Zen, al Yoga o a la Meditación Trascendental, estas son un intento de solo desocupar la mente; la meditación cristiana es un intento de desocupar la mente a fin de llenarla y acercarnos a Dios. Las dos ideas son radicalmente

diferentes. La meditación ha sido siempre una parte clásica y fundamental de la devoción cristiana, una preparación decisiva para la oración y una obra conjunta con ella.

- **Meditar en cualquier momento**

Salmo 1. 1-3 *“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará”.*

Salmo 4:4 *“Temblad, y no pequéis; Meditad en vuestro corazón estando en vuestra cama, y callad.”*

- **Meditar en las obras de Dios**

Salmo 77: 11-14 *“Me acordaré de las obras de JAH; Sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. Meditaré en todas tus obras, Y hablaré de tus hechos. Oh Dios, santo es tu camino; ¿Qué dios es grande como nuestro Dios? Tú eres el Dios que hace maravillas; Hiciste notorio en los pueblos tu poder.”*

Salmo 143: 5-6 *“Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus obras; Reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti, Mi alma a ti como la tierra sedienta.”*

- **Meditar en sus mandamientos**

Salmo 119: 15-16 *“En tus mandamientos meditaré; Consideraré tus caminos. Me regocijaré en tus estatutos; No me olvidaré de tus palabras.”*

Salmo 119: 23-24 *“Príncipes también se sentaron y hablaron contra mí; Mas tu siervo meditaba en tus estatutos, Pues tus testimonios son mis delicias Y mis consejeros.”*

2. LA ORACION

La oración es un diálogo entre dos personas que se aman, Dios y uno mismo. Orar es ponerse de acuerdo para que se haga la voluntad de Dios; orar es mucho más que hablar con Dios, orar es proclamar la santidad, soberanía, reino, y señorío de nuestro Dios. Una estrecha y constante comunicación con Dios transforma nuestras intenciones y nuestros pensamientos. La oración nos cambia, cambia nuestra vida e historia. Es una forma de sentir y conocer a Dios, quien se revela a nosotros mientras oramos y es durante esos momentos que podemos apreciar profundamente su amor.

Las oraciones no deben ser complicadas, puesto que Jesús nos enseñó a acudir como niños a su padre con franqueza, honestidad y confianza. Cuando realizamos este tipo de diálogo con nuestro Padre Dios, desarrollamos una intimidad que da lugar tanto a la seriedad, a las lágrimas y a las risas. Lo maravilloso acerca de la oración es que Dios se reúne con nosotros en el lugar en que estemos. Veamos la oración modelo que Jesús enseñó a sus discípulos:

Mateo 6: 9-13 *“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan*

nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén."

Elementos que contempla esta oración: Alabanza, Adoración, Peticiones, Perdón, Arrepentimiento y Acción de Gracias.

- **Jesucristo es uno de los más grandes ejemplos de oración:**

Marcos 1:35 *"Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba."*

Mateo 14:23 *"Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo."*

Mateo 26: 36 *"Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. "* (La oración de Jesús en Getsemaní, es la oración de agonía, fortaleza, protección y buscar poder para enfrentar la cruz en la voluntad de Dios).

- **Nuestra actitud para orar:**

Mateo 6:5-8 *"Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. "*

Marcos 11: 24-25 *"Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá. Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. "*

Santiago 4:3 *"Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites."*

3. EL AYUNO

Ayunar es la actitud de dejar lo terrenal para enfocarnos en lo espiritual. Es abstenerse de alimentos y líquidos, o algún tipo de alimentos y líquidos y dedicarse a la oración para buscar la presencia de Dios.

Hay diferentes tipos de ayunos: Absoluto, normal y parcial. Daniel ayunó por veintiún días solo con vegetales el cual es un ayuno parcial. ¿Por qué ayunar? Para buscar la presencia de Dios y su voluntad en nuestras vidas en cualquier situación donde necesitemos la guianza divina. Ayunamos además por otras situaciones de la vida personal, familiar, ciudad, nación, etc.

Jesús antes de iniciar su ministerio público ayunó durante varios días. **(Mateo 4:1-2)** *“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.”*

- **Nuestra actitud al ayunar**

Mateo 6:16-18 *“Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”*

4. EL ESTUDIO DE LA PALABRA

El propósito de las disciplinas espirituales es la transformación total de la persona. Su meta es la de reemplazar los antiguos hábitos destructivos de pensar por unos nuevos hábitos que producen vida. En ninguna parte este propósito se ve más claramente que en la disciplina del estudio. El apóstol Pablo nos dice que la manera de ser transformados es por medio de la renovación de la mente **(Romanos 12:2)**. El entendimiento se renueva al aplicarle aquellas cosas que lo transformarán. *“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.”* **(Filipenses 4:8)**

Muchos cristianos permanecen como esclavos de los temores y de los afanes, simplemente porque no aprovechan la disciplina del estudio. Pueden Ser fieles en cuanto a asistir a la iglesia y sinceros en cuanto a cumplir sus deberes religiosos, pero aun así no han cambiado. No solo aquellos que se someten a fórmulas religiosas, sino a aquellos que genuinamente buscan adorar y obedecer al Señor Jesucristo como Señor y Maestro. Estos pueden cantar con gusto, orar en el Espíritu, vivir de una manera tan obediente hasta donde sus conocimientos les permiten, y aun recibir visiones y manifestaciones divinas; y sin embargo, el tenor de sus vidas permanece sin cambio. ¿Por qué? Porque nunca han tomado uno de los métodos fundamentales que Dios usa para cambiarnos: el estudio.

Jesús declaró inequívocamente que el conocimiento de la verdad es lo que nos hará libres: *“y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”* **(Juan 8:32)**. Los buenos sentimientos no nos harán libres. Las experiencias extáticas no nos harán libres. El hecho de fascinarnos con Jesús tampoco nos libertará. Sin el conocimiento de la verdad no seremos libres.

2 Timoteo 3:16-17 *“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”*

Salmo 19:7-11 *“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón.”*

Salmos 1:1-3 *“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.”*

El propósito del estudio de la Escritura no es información sino transformación. Pero primero se debe aprender y ser transformado para poder enseñar y transformar a otros. El estudio de la Palabra de Dios involucra: la lectura, memorización y meditación. La Palabra de Dios es importante para la vida cristiana porque es útil para traer: Santificación, limpieza, dirección, revelación del Señor y es sustento para nuestra fe. Es recomendable leerla en forma disciplinada diariamente, con lápiz y papel al alcance de la mano, además de aplicarla a la vida personal.

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles crees que son los beneficios de las disciplinas espirituales?
2. ¿En cuál de las disciplinas estudiadas estas fuerte? ¿En cuál estas débil?
3. ¿Cuáles disciplinas hemos estudiado en esta lección?

Memoriza

“Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba”. (Marcos 1: 35)

LECCION 2: LAS DISCIPLINAS DEL DISCIPULO (Parte II)

Texto Bíblico Clave: *“Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1: 9).*

Objetivos:

Al terminar estas lecciones el discípulo estará en las condiciones de:

1. Conocer las diferentes disciplinas espirituales que nos pueden ayudar en nuestro crecimiento espiritual. Además comprender la dinámica de cada disciplina y sus repercusiones en nuestras vidas (Conocimiento).
2. Incorporar a nuestras propias vidas la práctica de las habilidades disciplinarias. Enseñar al discípulo las disciplinas espirituales. (Habilidad).
3. Apreciar la oportunidad de conocer más a Dios a través de las disciplinas espirituales. Valorar los diferentes recursos a nuestro alcance para la práctica de dichas disciplinas. (Actitud).

Repaso de la lección anterior ¿Cuáles fueron las disciplinas estudiadas en la lección anterior?

Parte 2: Las Disciplinas Internas

1. LA HUMILDAD

Para entender el concepto de humildad leamos **(Romanos 12:3)**

“Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado.”

La humildad consiste en reconocer que tu valor no depende de lo que haces, de lo que tienes, o de la circunstancia, sino de lo que eres. Si estás en Cristo, eres hijo de Dios; ése es tu valor, y no debe ser confundida con la *humillación*, que es el acto de hacer experimentar en alguien o en uno mismo una vergonzosa sensación de desvalorización e inferioridad.

La humildad también tiene que ver con la sencillez en el vivir, es decir, cómo nos relacionamos con los demás y cómo administramos lo que Dios pone en nuestras manos, entendiendo que todo proviene de Él y que todo es para Él, en otras palabras, Él es el centro. Lamentablemente, el hombre busca ocupar el lugar de Dios y es ahí donde se revela el orgullo y la falsa idea de ser independiente. Para mantener a raya estas pasiones se necesita la más estricta disciplina diaria. La carne tiene que aprender la dolorosa lección de que no tiene derechos propios.

Veamos qué dice la Biblia acerca de la humildad:

- **Jesús, verdadero ejemplo de humildad.**

Mateo 5:5 *“Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallareis descanso para vuestras almas.”*

- **En la humildad se reconoce lo que verdaderamente importa.**

Filipenses 3:7-11 *“Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.”*

- **La humildad tiene su recompensa.**

1 Pedro 5:6 *“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo.”*

2. EL RETIRO

El retiro es apartarse y detenerse en medio de la prisa, el ruido, los problemas y la gente para orar, estudiar y meditar. El retiro interno tendrá manifestaciones externas. Tendremos la libertad de estar a solas, no para estar retirados de la gente, sino para oír mejor.

En el retiro también se practica el silencio. El propósito del silencio y del retiro es poder ver y oír. La clave del silencio es el control del ruido, y no la ausencia de él. Santiago comprendió claramente que la persona que puede dominar su lengua es perfecta (**Santiago 3:1-12**). En la disciplina del silencio y del retiro, aprendemos cuándo hablar y cuándo refrenarnos de hablar. Comienza con las actitudes apropiadas: Reverencia, Atención y Disposición de obediencia. Selecciona un momento específico y escoge un lugar especial.

Jesús vivió un retiro interno de corazón. Él también experimentó con frecuencia la soledad externa.

Lucas 5:15-16 *“Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades. Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba.”*

Mateo 14:23 *“Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.”*

Mateo 26:36 *“Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.”*

3. LA MAYORDOMIA

Mayordomo es la persona que ejerce administración sobre los bienes que un dueño le confía. No elegimos ser o no ser mayordomos, nacemos para administrar lo que es de Dios. Cuando Dios creó a Adán, lo puso en el Jardín del Edén y le dio toda potestad para administrar los recursos que Dios mismo había creado. A pesar de que el pecado entró en la humanidad, esta responsabilidad aún persiste, somos llamados a administrar con sabiduría todo cuanto tenemos bajo nuestra autoridad: el cuerpo, bienes materiales, talentos, familia, tiempo, dinero, decisiones, habilidades, etc.

1 Corintios 6:19-20 *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”*

I Pedro 4:10-11 *“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”*

Efesios 5: 15-16 *“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.”*

4. EL SERVICIO

El servicio cristiano desde el punto de vista divino es contribuir a la plenitud de Cristo. El servicio del Señor, independientemente de los medios o el método, es atender a la plenitud de Cristo y ministrar de esa llenura en él y para él, y usted puede ser llamado para hacerlo en cualquier lugar y de distintas maneras. Richard J. Foster en su Libro “Alabanza a la disciplina” dice que no hay nada que discipline los deseos desordenados de la carne como el servicio, ni nada que transforme los deseos de la carne como servir de manera oculta.

Jesús vino principalmente para servir a los demás, demostró ser un verdadero siervo. En el Reino de Dios se empieza sirviendo y se acaba sirviendo. Este era el carácter de Jesús y debería ser el carácter de cualquier discípulo suyo. El servicio nos une no solo a la misma visión de Jesús, sino que fomenta la confraternidad y provee edificación mutua.

Marcos 10:43-45 *“Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”*

Juan 13:13-15 *“Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.”*

5. LA SUMISION

La enseñanza bíblica sobre la sumisión se centra primariamente en el espíritu con el cual vemos a las demás personas. La Escritura no intenta establecer una serie de relaciones jerárquicas, sino comunicarnos una actitud interna de mutua subordinación. Pedro, por ejemplo, exhortó a los esclavos de su época para que estuvieran sujetos a sus amos (**I Pedro 2:18**). Este consejo parece innecesario mientras no comprendamos que es muy posible obedecer al amo sin estar con un espíritu de sujeción a él. Externamente podemos hacer lo que las personas nos pidan, e internamente estar en rebelión contra ellas. Ese interés por un espíritu de consideración hacia los demás impregna todo el Nuevo Testamento.

La sumisión es una disposición del corazón, nos da la capacidad para descargar la terrible carga de siempre tener que obtener lo que queremos: La obsesión de exigir que las cosas se

hagan de la manera como las queremos es una de las mayores esclavitudes de la sociedad humana hoy.

Marcos 8:34 *“Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.”*

Filipenses 2:5-8 *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”*

Parte III: Las Disciplinas Colectivas

1. LA CONFESION

La confesión es el acto de declarar delante de Dios nuestros pecados. Esta disciplina puede ser tanto privada como pública, por eso la vemos dentro de esta clasificación. Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonarnos, de igual manera Dios ha encomendado a sus hijos el ministerio de la reconciliación, nosotros tenemos la autoridad para perdonar.

Juan 20:23 *“A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos.”*

A veces nos limitamos a confesar delante de nuestros hermanos porque creemos que los demás son tan santos como aparentan, pues la tendencia es ocultar el pecado. Pero si sabemos que el pueblo de Dios en primer lugar es una confraternidad de pecadores, quedamos en libertad para oír el llamado incondicional del amor de Dios, y para confesar abiertamente nuestra necesidad ante nuestros hermanos en Cristo. Ya no se niega nuestra humanidad, sino que es transformada.

Podría considerarse la confesión como una disciplina y una gracia al mismo tiempo; disciplina porque hay una acción que se debe ejecutar al confesar y al escuchar al confesado; gracia, porque sin este don de Dios sería imposible el proceso de la restauración.

Lucas 15:21 *“Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.”*

2. LA ADORACION

La adoración es nuestra respuesta a las proposiciones de amor del Padre. Adorar es experimentar la realidad, tocar la vida. Es conocer, sentir, experimentar a Cristo resucitado, en medio de la comunidad congregada. Es una penetración en la gloria (Shekinah*) de Dios; aún mejor, es ser uno invadido por esa gloria de Dios.

Dios es el que busca, atrae, persuade. La adoración es una respuesta humana a la iniciativa divina. En el tiempo a que se refiere Génesis, Dios anduvo en el huerto buscando a Adán y a Eva. En la crucifixión, Jesús atrajo a los hombres a Sí mismo. La Escritura está repleta de ejemplos en que se nos indican los esfuerzos de Dios para iniciar, restaurar y mantener la comunión con sus hijos. Dios es como el padre del hijo pródigo quien, al ver de lejos a su hijo que venía, corrió hacia él para darle la bienvenida al hogar.

Una de las razones por las cuales debe considerarse la adoración como una disciplina espiritual, es que ella es una manera ordenada de actuar y vivir, y que nos coloca de tal modo delante de Dios, que Él pueda transformarnos. El hecho de aquietar la actividad de la carne para que la actividad del Espíritu Santo domine nuestra manera de vivir, afectará y moldeará la adoración pública.

La Escritura nos insta a adorar:

Hebreos 13:15 *"Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre."*

Juan 4:23 *"Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. "*

Salmos 95:6 *"Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. "*

Salmos 34:1-2 *"Mirad, bendecid a Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches. Alzad vuestras manos al santuario, Y bendecid a Jehová. "*

3. EL CONSEJO

Esta se refiere a la búsqueda del asesoramiento en algún aspecto de la vida. Esta disciplina es importante por el hecho de que Dios también nos forma a través de la sabiduría y discernimiento que pone en nuestros hermanos en la fe. Ha levantado líderes con la capacidad para aconsejar y ministrar su Palabra.

Como todos sabemos, existen peligros en el asesoramiento colectivo así como los hay en la búsqueda personal de la dirección divina. Tal vez el peligro más amenazante sea la manipulación y el control. Si el asesoramiento colectivo no se maneja dentro del contexto más amplio de la gracia que todo lo impregna, degenera hasta convertirse en un modo ineficaz para enderezar la conducta desviada

Es importante tener en cuenta que el consejo debe de ir cimentado fielmente en lo que Dios establece en su Palabra. Este es el tipo de asesoramiento que edifica. El Espíritu nunca nos guiará de manera contraria a la Palabra escrita que él inspiró. Siempre tiene que haber la autoridad bíblica externa así como también la autoridad interna del Espíritu Santo. De hecho, la misma Biblia es una forma de consejo colectivo. Es una manera como Dios habla a través de la experiencia de su pueblo.

Proverbios 4:13-14 *"Retén el consejo, no lo dejes; Guárdalo, porque eso es tu vida. No entres por la vereda de los impíos, Ni vayas por el camino de los malos."*

Proverbios 19: 20-21 *"Escucha el consejo, y recibe la corrección, Para que seas sabio en tu vejez. Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá."*

Proverbios 11: 14 *"Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad."*

4. EL GOZO

El júbilo es fundamental en todas las disciplinas espirituales. Sin un espíritu de gozo y festividad, las disciplinas se vuelven monótonas, herramientas que respiran muerte en las manos de los fariseos modernos. Toda disciplina debe caracterizarse por una alegría libre de preocupaciones y un sentido de acción de gracias. Este gozo no se halla cantando cierta clase de música en particular, ni en reunirse con el tipo preciso de personas, ni siquiera en ejercitar los carismas del Espíritu, aunque todo eso puede ser muy bueno. El gozo se halla en la obediencia.

El antiguo himno nos dice que no hay otra manera de ser felices en Jesús: "debéis obedecer". El autor del himno había recibido su inspiración igual a la bienaventuranza de la obediencia. En una ocasión, una mujer de entre la multitud le gritó: "Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste". Jesús respondió: "Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan" (**Lucas 11:27, 28**). ¡Es más bienaventurado obedecer que haber sido la madre del Mesías!

El gozo es el resultado final de que las disciplinas espirituales hayan funcionado en nuestra vida. Dios produce la transformación de nuestra vida por medio de las disciplinas, y mientras no haya obra de transformación en nosotros, no experimentaremos el gozo genuino.

Filipenses 4:4 *"Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!"*

Salmo 37.4 *"Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón."*

Salmo 16.11 *"Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; delicias a tu diestra para siempre."*

PREGUNTAS

1. ¿Por qué es importante practicar las disciplinas espirituales?
2. ¿En que está basado tu valor: en lo que haces, en los tienes o en lo que eres? ¿Por qué?
3. ¿Por qué es tan importante la disciplina del retiro y el silencio? ¿Cada cuanto tiempo lo practicas?
4. ¿En qué área siente usted pasión de servir?
5. ¿Está usted viviendo de una manera que rinde adoración a Dios?
6. ¿Es usted un cristiano que lo caracteriza el gozo? ¿O siempre se queja de las dificultades que enfrenta?

Memoriza

“Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad”.1 Juan 1: 9

LECCION 3: EL FRUTO DEL ESPIRITU

Texto Bíblico Clave: *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” (Gálatas 5: 22-23)*

Objetivos

Conocer la necesidad del desarrollo de las cualidades que indican que el carácter de Cristo ha sido injertado en el corazón de los verdaderos discípulos de Cristo.

Reconocer la evidencia verdadera de la obra del Espíritu Santo en la vida del discípulo.

Introducción

2 Corintios 3.17-18 *“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*

El propósito principal de la obra del Espíritu en el Cristiano es cambiarnos para que nosotros reflejemos el carácter de Cristo (**Romanos 8.29**) *“El nos predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo”*. Y en (**Efesios 4.13**) dice: *“... que lleguemos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”*. Para esto el Espíritu Santo nos muestra la gloria de Cristo. Pablo usa la palabra *katoptrizdomenoi* el cual significa “contemplar frente a un espejo.” Esta palabra combina las ideas de mirar larga y duramente algo, y parecerse o reflejar algo. Nosotros somos llamados a contemplar fijamente y largamente al Señor Jesús y cambiar en tanto reflejemos su imagen. Esto es un proceso de transformación de carácter que hace el Espíritu gradualmente, su resultado lleva por nombre: el fruto del Espíritu.

Diferencia entre el Fruto y los Dones del Espíritu

Es importante que establezcamos diferencia entre el Fruto del Espíritu y los dones del Espíritu para mejor comprensión de este capítulo. Para esto vamos a (**1 Corintios 13:1-5**).

“Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con esto.”

Los Corintios tenían dones milagrosos, dones de enseñanza, dones de visión y liderazgo, una preocupación social y una voluntad para morir por la fe. Y en medio de todo ellos eran impacientes, ásperos, críticos, rudos, celosos, egocéntricos. Pablo claramente dice que los dones del Espíritu (**las capacidades - lo que hacemos**) son mucho menos importantes que los frutos del Espíritu (**el carácter - lo que somos**). El dice que los dones del Espíritu son los talentos que el Espíritu usa para ayudar a otros y para tener cosas hechas, pero es posible que el Espíritu te use de esta manera y aún tener poca o nada de gracia en el corazón.

Un don u operación del Espíritu puede o no puede operar sin un corazón cambiado por la gracia. Saúl y Judas fueron usados por el Espíritu de profecía, haciendo milagros y otras cosas. Los dones también pueden operar cuando nuestro amor, gozo y auto-control son muy bajos. Pero el crecimiento del fruto del Espíritu sólo puede suceder en un hijo de Dios. La única prueba que el Espíritu ha permanecido realmente en ti como un hijo de Dios es el crecimiento en el fruto del Espíritu.

Mateo 7:21 *“Muchos hombres malos tenían esos dones. Muchos dirán en el día final, “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?”*

Aquí podemos notar que estos hombres tenían dones del Espíritu, pero no tenían la obra salvadora y especial del Espíritu. Los dones del Espíritu son cosas excelentes, pero estas no son cosas que están inherentes en la naturaleza del Espíritu como lo están la gracia y la santidad (los frutos).

“Los dones del Espíritu son preciosas joyas las cuales un hombre sostiene acerca de él. Pero la gracia verdadera en el corazón es la preciosidad del corazón la cual el alma en sí misma llega a ser una joya preciosa.” **Jonathan Edwards.**

La referencia que hace Pablo de los metales que resuenan y los platillos que hacen ruido probablemente se refiere a los cultos de adoración de los paganos en Corinto en los templos de Demetrio y Cibeles. Este culto pagano era una manera de producir y mostrar un mérito y atraer el favor de los dioses. Pablo indica, entonces, que es posible hacer el ministerio cristiano de la misma manera. Podemos ayudar a otros y hacer muchas actividades cristianas como una manera de convencernos a nosotros mismos y a otros (y a Dios) que nosotros somos “algo.” Esto es una forma de justicia por obras. Cuando los dones son usados de esta manera, allí hay señales de impaciencia hacia los demás, irritabilidad, orgullo, sentimientos heridos, celos. Pero en cambio, el fruto del Espíritu crece en la medida que recordamos el evangelio, regocijándonos en nuestra salvación y usando nuestros dones como un sacrificio de gratitud. Como resultado de esto, nuestro ministerio y ayuda a otros será hecho en humildad, amor, paciencia y ternura.

La Unidad del Fruto del Espíritu Santo.

En **Gálatas 5.22**, Pablo deliberadamente usa la palabra en singular “fruto” para describir una lista completa de cualidades del carácter. De esto aprendemos un punto muy importante para entender y discernir el fruto del Espíritu. Esto significa que el fruto real del Espíritu siempre crece junto.

“Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” (**Gálatas 5.22**).

Cuando miramos la lista de las cualidades del carácter en la “lista de frutos” notamos que somos naturalmente más fuertes en algunos que en otros. Pero nuestras fortalezas, aparte del Espíritu Santo, son debidas al temperamento natural o a un auto-interés natural. Por ejemplo, algunas personas parecen estar felices y tener una alegría contagiosa. Pueden hacer nuevos amigos fácilmente, pero no son confiables y no pueden guardar a los amigos (Fe). Esto no es el gozo real sino solo extroversión. Algunas personas parecen ser muy despreocupadas y parece

no molestarles nada (*paz*) pero ellos no son amables o bondadosos. Esta no es una paz real, sino indiferencia y quizá cinismo, notemos otro ejemplo:

1 Juan 4:20 *“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?”*

Juan no dice, “Si alguien dice “Yo amo a Dios”, pero aborrece a su hermano, perdió el balance.” No, él dice que es un mentiroso. El amor verdadero a Dios va al lado del amor a otros (*bondad*). Si no están todos no está ninguno.

Las definiciones del fruto del Espíritu Santo.

Es importante aprender a reconocer qué es y qué no es el fruto del Espíritu, a continuación veremos su definición, su opuesto y su falsificación.

1. Amor (Ágape)

Sacrificar sus intereses por el bien de otro. Servir a la persona por lo que es, no por lo que te puede dar.

- ✓ Su opuesto es el miedo (autoprotección) y abusar de la gente.
- ✓ Su falsificación es la necesidad egoísta de afecto (te daré en la medida en la que tú me des).

2. Gozo (Chara)

Deleitarse en Dios y en su salvación. Reconocimiento agradecido de Dios y de su salvación.

- ✓ Su opuesto es la desesperanza y desesperación.
- ✓ Su falsificación es un buen sentimiento basado en las bendiciones presentes no en el Dios que bendice.

3. Paz (Irene)

Confianza en la sabiduría y el control de Dios para su vida

- ✓ Su opuesto es la preocupación y ansiedad.
- ✓ Su falsificación es la confianza en su propia capacidad de controlar su vida.

4. Paciencia (Makrothumia)

Sufrir gozosamente sin resentimiento ni venganza.

- ✓ Su opuesto es el resentimiento hacia Dios y/o otros.
- ✓ Su falsificación es la pereza, la apatía, la indiferencia.

5. Benignidad (Chrestotes)

Compasión que ofrece verdadera amistad, no sólo ayuda.

- ✓ Su opuesto es la frialdad y la mezquindad.
- ✓ Su falsificación son las buenas obras hechas para conseguir algo para usted mismo.

6. Bondad (Integridad) (Agathosune)

Ser genuino, honesto, transparente. Ser el mismo en público y en privado, el mismo con unos y con otros.

- ✓ Su opuesto es la hipocresía.
- ✓ Su falsificación es la franqueza insensible.

7. Fe (Pistis)

Ser fiable y leal, cumplir los compromisos.

- ✓ Su opuesto es ser oportunista. La irresponsabilidad.
- ✓ Su falsificación es la falta de entusiasmo.

8. Mansedumbre (Prautas)

Olvidarse de sí mismo.

- ✓ Su opuesto es el orgullo (sentimientos de superioridad)
- ✓ Su falsificación es la timidez y la vergüenza (sentimientos de inferioridad).

9. Templanza (Auto-control) (Egkrateia)

Ser capaz de elegir lo importante antes que lo urgente, movido por el deseo de agradar a Dios.

- ✓ Su opuesto es un espíritu impulsivo, incontrolado.
- ✓ Su falsificación es el poder de la voluntad por medio del orgullo.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es la diferencia entre el fruto del Espíritu y los dones del Espíritu? (Tarea para entregar)
2. ¿Qué es más importante lo que somos o lo que hacemos? ¿Por qué?
3. El propósito principal de la obra del Espíritu en el cristiano es cambiarnos para que nosotros reflejemos el carácter de Cristo. ¿Qué papel juega el cristiano en ese proceso de transformación?

Memoriza

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley”. (Gálatas 5: 22-23)

LECCION 4: EL PERFIL DE UN DISCIPULO CON MADUREZ

Texto Bíblico Clave. *“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” (Proverbios 1: 7).*

Objetivo

Identificar cualidades de una persona que el poder de Dios ha comenzado a transformar y a la vez podemos encontrar evidencias de la gracia de Dios derramada.

Introducción:

La obra del Espíritu Santo en la vida del discípulo produce una transformación, la evidencia de esta es un cambio de actitud y forma de vida. **(2 Corintios 5:17)** *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”*

1. Un discípulo es uno que aprende (tiene el corazón abierto y la mente abierta, está listo y dispuesto a ser enseñado).

Proverbios 1.7 *“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.”*

Juan 6.60-68 *“Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron, Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? ... Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros? Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.”*

2. Un discípulo pone a Cristo en el primer lugar de cada área de su vida.

Mateo 6.24 *“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”*

Lucas 9.23 *“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.”*

2 Corintios 5.14-15 *“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.”*

3. Un discípulo se ha comprometido a vivir una vida de pureza, y se está separando de pecado.

Efesios 4.22-24 *“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.”*

2Timoteo 2.22 *“Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.”*

4. Un discípulo pasa tiempo a solas con Dios en la Biblia todos los días y está desarrollando una vida de oración.

Salmo 27.4 *“Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.”*

5. Un discípulo demuestra la fidelidad y un deseo de aprender la Palabra de Dios y aplicarla en su vida a través de oír la enseñanza y la predicación de ella, leerla frecuentemente, estudiarla, memorizarla y meditar en ella.

Juan 8.31 *“Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.”*

Hechos 17.11 *“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.”*

2 Timoteo 2.15 *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”*

6. Un discípulo tiene un deseo de testificar, sabe cómo compartir el evangelio bíblicamente y con claridad, y lo hace con frecuencia, siempre creciendo en su habilidad de hacerlo.

Romanos 1.16 *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.”*

2 Timoteo 4.5 *“Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.”*

7. Un discípulo asiste a una iglesia local para que le suplan sus necesidades espirituales y también para participar en el ministerio de la edificación del cuerpo de Cristo. (Efesios 4.16) *“De quien [de Cristo] todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.”*

Hebreos 10.24-25 *“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca.”*

8. Un discípulo tiene compañerismo con otros cristianos, mostrando el amor y la unanimidad.

Filipenses 2.1-2 *“Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.”*

1 Juan 3.14-15 *“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.”*

9. Un discípulo muestra un corazón de siervo ayudándoles a otros de maneras prácticas.

Marcos 10.44-45 *“Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”*

Filipenses 2.3-4 *“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.”*

10. Un discípulo da generosamente a su iglesia local y está creciendo en esta gracia para llegar a ser un “dador alegre” ofrendando aun sacrificialmente.

2 Corintios 9.6-7 *“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.”*

11. Un discípulo demuestra el fruto del Espíritu a través de una relación con Dios y con sus hermanos en Cristo.

Gálatas 5.22-23 *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”*

1 Pedro 1.5-8 *“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.”*

PREGUNTAS

1. ¿Por qué crees que es importante que el discípulo tenga un perfil diferente?
2. Efesios 4:22-24 dice que debemos despojarnos del viejo hombre. ¿Cómo nos despojamos del viejo hombre?
3. ¿Qué importancia tiene la Palabra de Dios en la vida del discípulo?

Memoriza

*“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.” **Lucas 9: 23.***

LECCION 5: LA SANTIDAD DEL DISCIPULO

Texto Bíblico Clave

“Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” 1 Tesalonicenses. 5: 23.

Objetivo

Conocer y experimentar el poder santificador de la palabra de Dios y la acción transformadora a la semejanza de Jesucristo.

Introducción

El Espíritu Santo es quien nos transforma, pero todos somos responsables de exponernos a la Palabra de Dios para que Él obre en nosotros. Por tanto, la santidad del discípulo no es una opción, sino una obligación.

¿Qué es la santidad?

Santidad es la cualidad de ser santo. En hebreo, el vocablo traducido al español como “santo” es la palabra *qâdôš*. Dios siempre se refiere a sí mismo como aquel que es santo, para indicar lo diferente que Él es del resto de Su creación. De ahí que el significado primario de la palabra santo es “ser diferente y apartado para Dios”.

El significado secundario de la palabra “Santo” es el de ser puro; entonces cuando decimos que Dios es santo, hacemos referencia a lo apartado que está Dios de todo lo que es mundano, profano y pecaminoso. **Óseas 11:9** “...Porque Yo soy Dios y no hombre, el Santo en medio de ti...”

A la posición que pasamos a ocupar el mismo día que recibimos a Cristo como Señor y Salvador se le llama **Santificación Posicional**. Ese día somos apartados para Dios, aunque todavía tenemos muchas impurezas en nosotros. Luego viene el **Proceso de Santificación**, que es la transformación que el creyente comienza a experimentar a partir del día de su conversión y termina el día de su muerte terrenal. Este proceso es llevado a cabo por el Espíritu Santo en nosotros, en la medida en que Él aplica la Palabra de Dios a nuestras vidas.

Levítico 11:44 “Porque Yo soy el Señor vuestro Dios. Por tanto, consagraos y sed santos, porque Yo soy santo...”

1 Pedro 2: 9-10 “Más vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”

¿Por qué es importante la santidad para el discípulo?

- 1- Porque sin santidad nadie verá a Dios. **(Hebreos 12:14).**
- 2- Porque sin santidad no podemos tener comunión con Dios **(1 Juan 1:6).**
- 3- Porque sin santidad Dios no escucha nuestras oraciones **(Salmos 66:18)**

“Dios no requiere que vivamos una vida perfecta y sin ningún pecado para tener comunión con Él, pero sí requiere nuestra seriedad con relación a la santidad; que nos entristezcamos cuando pequemos en vez de justificarnos y que persigamos la santidad con intensidad como una forma de vivir” **Jerry Bridges, The Pursuit of Holiness**

¿Qué se requiere para llevar a cabo nuestra santificación?

1. El uso de la Palabra de Dios

Hebreos 4:12 *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”*

2. Rechazar los patrones del mundo

Romanos 12:2 *“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”*

3. Someter nuestra voluntad a Dios

Filipenses 2:13 *“porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”*

4. No exponernos a lo que pueda estimular la carne y contaminar nuestro espíritu

2 Corintios 7:1) *“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la **santidad** en el temor de Dios.”*

PREGUNTAS

1. Explica con tus propias palabras qué es la santidad.
2. Lee 1 Pedro 1:13-16. Explica qué significa este pasaje y cómo podemos aplicarlo a nuestra vida.
3. ¿Qué significa la palabra santificación?
4. ¿Qué está usted haciendo actualmente para llevar a cabo su crecimiento en santificación?

Memoriza: *“Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”. 1 Tesalonicenses 5: 23*

LECCIÓN 6: EL SEÑORÍO DE CRISTO

Texto Bíblico Clave. *“Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo; pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos; por tanto, ya sea que vivamos o que muramos, del Señor somos”.* **(Romanos 14: 7-8).**

Objetivo

Enseñar al nuevo convertido la bendición de estar sujeto al Señor Jesucristo y a Su voluntad.

Introducción

Adonai: Supremo Señor: Implica ser amo, dueño, soberano de algo y sobre algo. Hemos sido comprados (**1 Corintios 6:20**).

Señorío: Implica el ejercicio de la autoridad del Señor sobre todas las áreas de la vida del creyente. Reconocer a Cristo como amo de mi vida y como aquel que dirige y guía mi vida por completo. Aquel sobre quien se ejerce “Señorío” no tiene potestad sobre su vida.

Romanos 14:7-8 *“Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo; pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos; por tanto, ya sea que vivamos o que muramos, del Señor somos”.*

Muchos quieren aceptar a Cristo como Salvador, pero no como Señor. Y El es o Señor de todo o Señor de nada. Otros quieren aceptar a Cristo, pero a su manera. Otros quieren entrar al reino de los cielos, pero sin dejar nada de lo de atrás.

Lucas 9:57-62 *“Y mientras ellos iban por el camino, uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas. Y Jesús le dijo: Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza. A otro dijo: Sígueme. Pero él dijo: Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre. Mas El le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ve y anuncia por todas partes el reino de Dios. También otro dijo: Te seguiré, Señor; pero primero permíteme despedirme de los de mi casa. Pero Jesús le dijo: Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás es apto para el reino de Dios”.*

Vivir bajo el Señorío de Cristo es buscar y hacer su voluntad en TODOS los aspectos de la vida. Es hacer de Cristo el cimiento de todo lo que pensamos y hacemos. Pero, para “reconocer” y “hacer” la voluntad de Dios, necesitamos “CAMINAR EN EL ESPÍRITU”. *“Digo, pues: Andad por el Espíritu, y no satisfagáis el deseo de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis”* (**Gálatas 5:16, 17**).

¿Cuál es la voluntad “general” de Dios?

Que seamos semejantes a Cristo (Romanos 8:28-29). La voluntad “específica de Dios es revelada a través de:

- Palabra de Dios (2 Timoteo 3:16).
- Oración (Lucas 6:12-16).
- Líderes espiritualmente maduros (Proverbios 11:14, VRV).
- Circunstancias.

El Señorío de Cristo requiere que yo entregue a Dios mí:

1. Voluntad - (Filipenses 2:13).
2. Mente - (Romanos 12:2).
3. Cuerpo - (1Corintios 6:19).
4. Emociones - (Gálatas 5:19-24).

Hay un conflicto: “CARNE” y “ESPÍRITU” Los deseos de la carne son el impedimento #1 para mi sometimiento al Señorío de Cristo. **Gálatas 5:17** *“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues éstos se oponen el uno al otro, de manera que no podéis hacer lo que deseáis”.*

La llenura del Espíritu es necesaria para vivir bajo el Señorío de Cristo. Esto CERRARA “Las Puertas” a la carne y nos permitirá vivir en el Espíritu. ¿Qué Puertas? Orgullo, Sensualidad, Ira, Resentimiento, Egoísmo, etc.

Cuando somos “Llenos del Espíritu” el conflicto se reduce al mínimo... (**Romanos 8:5**). Ser llenos del Espíritu de Dios es un mandato (**Efesios 5:18**).

¿Cómo podemos ser llenos del Espíritu?

- Confesando nuestro pecado (**1 Juan 1:9**).
- Presentándonos como instrumentos para Dios (**Romanos 12:1**).
- Pidiéndoselo a Dios (**Lucas 11:13**).
- “Vaciándonos” de nosotros mismos (**Filipenses 2:7**).

A mayor amor por Cristo, mayor mi obediencia. Ahora tenemos una mejor idea de por qué hay tanta desobediencia en el mundo cristiano; es que no hay suficiente amor por Cristo. Tú no puedes decir que amas a Cristo y vivir en desobediencia. Nuestra desobediencia está directamente relacionada a nuestro amor por nosotros mismos. Mientras más nos amamos a nosotros mismos más desobedecemos. A mayor amor por Cristo, menos desobediencia.

Memorización

“Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, y ninguno muere para sí mismo; pues si vivimos, para el Señor vivimos, y si morimos, para el Señor morimos; por tanto, ya sea que vivamos o que muramos, del Señor somos”. (**Romanos 14: 7-8**).

LECCIÓN 7: LA IMPORTANCIA DE LA AUTORIDAD

Texto Bíblico Clave:

“Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas.² Por consiguiente, el que resiste a la autoridad, a lo ordenado por Dios se ha opuesto; y los que se han opuesto, sobre sí recibirán condenación.³ Porque los gobernantes no son motivo de temor para los de buena conducta, sino para el que hace el mal. ¿Deseas, pues, no temer a la autoridad? Haz lo bueno y tendrás elogios de ella,⁴ pues es para ti un ministro de Dios para bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues ministro es de Dios, un vengador que castiga al que practica lo malo. ⁵ Por tanto, es necesario someterse, no sólo por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia.⁶ Pues por esto también pagáis impuestos, porque los gobernantes son servidores de Dios, dedicados precisamente a esto.⁷ Pagad a todos lo que debáis; al que impuesto, impuesto; al que tributo, tributo; al que temor, temor; al que honor, honor” (Romanos 13: 1-7).

“El es el resplandor de su gloria y la expresión exacta de su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas” (Hebreos 1: 3).

Introducción

Todas las cosas son creadas por la autoridad de Dios y todas las leyes físicas del universo se mantienen por esta misma autoridad. Por esto la Biblia se refiere a ello expresando que Dios “sustenta todas las cosas con la palabra de su poder”, lo que significa que sustenta todas las cosas con la palabra del poder de su autoridad.

A. ¿Donde se origina la rebelión? Leer Isaías 14:12-15 y Ezequiel 28:13-17.

Estos pasajes se refieren al ascenso y caída de Satanás. Sin embargo, el primer pasaje pone énfasis en como Satanás infringió la autoridad de Dios mientras que el segundo pone de relieve su transgresión de la santidad de Dios. Ofender la autoridad de Dios es una rebelión mucho mas grave que la de ofender su santidad. Puesto que el pecado se comete en la esfera de la conducta, se perdona con más facilidad que la rebelión, pues esta es una cuestión de principios.

Al servir a Dios no debemos desobedecer a las autoridades, porque el hacerlo es un principio de Satanás. ¿Cómo podemos predicar a Cristo según el principio de Satanás? Sin embargo, es posible que en nuestra **obra** estemos con Cristo en la doctrina a la vez que con Satanás en los **principios**.

Tenga a bien fijarse que Satanás no tiene temor de que prediquemos la Palabra de Cristo; pero cuanto teme que estemos sujetos a la autoridad de Cristo. Predicamos el evangelio para traer a los hombres bajo la autoridad de Dios; pero ¿cómo podremos establecer su autoridad en la tierra si nosotros mismos no hemos tenido un encuentro con ella? ¿Cómo podremos tratar con Satanás?

La controversia del universo se centra en quien tendrá la autoridad, y nuestro conflicto con Satanás es el resultado directo de atribuírsela a Dios. Para mantener

la autoridad de Dios tenemos que someternos a ella con todo nuestro corazón. Es imprescindible que tengamos un encuentro con la autoridad de Dios y que poseamos un conocimiento básico de lo que ella es.

Antes de conocer la autoridad, Pablo trató de destruir a la iglesia; pero luego que se encontró con el Señor en el camino a Damasco, vio que le era dura cosa (el poder humano) dar coces contra el aguijón (la autoridad de Dios). Inmediatamente, cayó al suelo y reconoció a Jesús como Señor. Después de eso, pudo someterse a todas las instrucciones que Ananías le dio en Damasco, pues Pablo había tenido un encuentro con la autoridad de Dios (Hechos 9). En el mismo momento en que fue salvo conoció tanta la autoridad de Dios como la salvación de Dios.

¿Cómo habría podido Pablo, siendo una persona inteligente y capaz, escuchar las palabras de Ananías, un desconocido hermanito a quien se le menciona una sola vez en la Biblia, si no hubiera tenido un encuentro con la autoridad de Dios? Esto nos muestra que quien ha tenido un encuentro con la autoridad trata simplemente con ella y no con el hombre. No miremos al hombre sino a la autoridad bajo la cual está revestido. No obedecemos al hombre sino a la autoridad de Dios en ese hombre. Antes de que un hombre pueda someterse a la autoridad delegada de Dios tiene que conocer primero la autoridad inherente de Dios.

La mayor exigencia que Dios impone al hombre no consiste en que lleve la cruz, sirva, ofrende o se niegue a sí mismo. La mayor exigencia es que obedezca.

Tarea #1. Leer I Samuel 15:1-24 y Explicar el verso 22.

B. ¿Como demuestra Jesús que la obediencia es mejor que el sacrificio?

Es la suprema oración en la cual nuestro Señor manifiesta su obediencia a la autoridad de Dios. Más que su sacrificio en la cruz, nuestro Señor prefiere obedecer a la autoridad de Dios. Con fervor, ora para saber cual es la voluntad de su Padre. No dice: “Quiero ser crucificado; tengo que beber la copa.” Simplemente insiste en obedecer. En efecto, dice: “Si es posible, que no vaya yo a la cruz”; pero hasta en este punto Él insiste en no hacer su propia voluntad; porque inmediatamente después agrega: **“Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”** (Lucas 22:42).

La voluntad representa la autoridad. Por consiguiente, conocer la voluntad de Dios y obedecerla es someterse a la autoridad. “¿La copa que el Padre me ha dado, no la he de beber?” dice el Señor (**Juan 18:11**). Aquí Él sostiene la supremacía de la autoridad de Dios, no la de su cruz. Al ir a la cruz, Él hace la voluntad de Dios. Por consiguiente, la muerte del Señor es la máxima expresión de obediencia a la autoridad. Aún la cruz, el enigma del universo, no puede ser superior a la autoridad de Dios.

La Biblia dice: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me

dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (Mateo 7:21-23).

En este pasaje vemos que nuestro Señor reprende a los que en su nombre profetizan y echan fuera demonios y hacen muchos milagros. ¿Por qué los desaprueba? Porque hacen de sí mismos el punto de partida; ellos mismos hacen cosas en el nombre del Señor. Esta es la actividad de la carne. Hay dos principios en el universo: el principio de la autoridad de Dios y el de la rebelión satánica. No podemos servir a Dios y a la vez seguir el camino de la rebelión teniendo un espíritu rebelde. Satanás se ríe cuando una persona rebelde predica la Palabra, porque en tal persona mora un espíritu satánico.

C. Casos de Rebeldía. Leer Génesis 2:16-17 y Génesis 3:1-6.

Repasemos la historia de Adán y Eva como aparece registrada en Génesis 2 y 3. Después que Dios creó a Adán, le dio algunas órdenes; entre estas estaba la de no comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. La clave está en que esto era más que una simple prohibición de comer de cierto fruto; más bien era que Dios estaba poniendo a Adán bajo autoridad para que aprendiera la obediencia. Por una parte, Dios puso a todas las criaturas de la tierra bajo la autoridad de Adán para que este tuviera dominio sobre ellas; pero por otra parte, Dios puso al mismo Adán bajo su autoridad para que este obedeciera a la autoridad. Solamente el que se sujeta a la autoridad puede ser autoridad.

Según el orden de la creación de Dios, Él hizo a Adán antes que a Eva. A Adán le dio autoridad y a Eva la puso bajo la autoridad de Adán. Dios puso a estos dos: el uno como autoridad y a la otra parte para estar sujeta. La caída del hombre se debió a la desobediencia a la autoridad de Dios. En vez de obedecer a Adán, Eva tomó su propia decisión al ver que el fruto era bueno y agradable a los ojos. El hecho de que comiera del fruto no se originó en la sumisión sino en su propia voluntad. No solo violó la orden de Dios, sino que también desobedeció a Adán.

Rebelarse contra la autoridad que representa a Dios es lo mismo que rebelarse contra Dios. Al escuchar a Eva y comer del fruto prohibido, Adán pecó directamente contra la voluntad de Dios; por lo tanto él también fue desobediente a la autoridad de Dios. Eva fue puesta no solamente bajo la autoridad de Dios, sino también, en el ordenamiento divino, bajo la autoridad de Adán, ella tenía una doble autoridad que obedecer.

D. Recobremos la obediencia

Nuestro conocimiento de la obediencia es deplorable. Hay quienes creen que su obediencia es completa cuando obedecen al Señor en el bautismo. Muchos estudiantes jóvenes consideran como trato riguroso el mandamiento divino de obedecer a sus maestros. Muchas esposas consideran muy cruel el mandamiento de Dios de someterse a maridos difíciles. Innumerables creyentes viven hoy en un estado de rebelión; no han llegado todavía a aprender la primera lección de obediencia. La sumisión que enseña la Biblia tiene que ver con el someterse a las

autoridades establecidas por Dios. Así como la fe es el principio por el cual obtenemos la vida, así también la obediencia es el principio por el cual vivimos esa vida. Las divisiones y desordenes que ocurren actualmente dentro de la iglesia provienen de la rebelión.

La primera lección que debe aprender un obrero es obediencia a la autoridad. Estamos bajo la autoridad de los hombres así como tenemos hombres bajo nuestra autoridad. Esta es nuestra posición. Hasta el Señor Jesús, cuando estaba en la tierra, se sometió, no solamente a Dios, sino también a la autoridad de otra persona. La autoridad está por todas partes. Existe en la escuela; en el hogar. La policía de la esquina, aunque sea menos instruido que usted, ha sido establecida por Dios como autoridad sobre usted. Un obrero cristiano debe saber quien está sobre él. Algunos no saben quienes son las autoridades que están sobre ellos y por eso no les obedecen. La obediencia a la autoridad es la primera lección que debe aprender un obrero de Dios.

Tarea #2

Analice estos casos de rebeldía en el Antiguo Testamento

- ☐ Caso #1 (Génesis 9:20-27)
 - ☐ Caso #2 (Levítico 10:1-2)
 - ☐ Caso #3 (Números 12)
 - ☐ Caso #4 (Números 16)
-
- ☐ ¿Quién pecó?
 - ☐ ¿Cómo se manifiesta la rebelión?
 - ☐ ¿Contra quién se rebela?
 - ☐ ¿Consecuencias de la rebelión?

Puntos importantes de recordar en esta lección:

- No podemos servir a Dios y a la vez seguir el camino de la rebelión teniendo un espíritu rebelde.
- Solamente el que se sujeta a la autoridad puede ser autoridad.
- Rebelarse contra la autoridad que representa a Dios es lo mismo que rebelarse contra Dios.

Versículo para Memorización

*“Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas” (**Romanos 13: 1**).*

Preguntas.

1. Escriba un ejemplo de cómo podemos estar con Cristo en la obra y con Satanás en los principios.
2. Si hay una autoridad que no anda bien con Dios, ¿debo someterme a ella aunque esté mal?
3. Mencione cuales son las autoridades que están sobre usted. ¿Está usted sometido realmente a ellos según Romanos 13:1?

LECCIÓN 8: DAVID Y SU CONOCIMIENTO DE LA AUTORIDAD

Texto Bíblico Calve:

“Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dijo Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl. Después de esto se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl. Y dijo a sus hombres: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido de Jehová. Así reprimió David a sus hombres con palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, siguió su camino. También David se levantó después, y saliendo de la cueva dio voces detrás de Saúl, diciendo: ¡Mi señor el rey! Y cuando Saúl miró hacia atrás, David inclinó su rostro a tierra, e hizo reverencia” (1 Samuel 24: 4-8).

“Pero David dijo a Abisai: No lo mates, pues, ¿quién puede extender su mano contra el ungido del SEÑOR y quedar impune? Dijo también David: Vive el SEÑOR, que ciertamente el SEÑOR lo herirá, o llegará el día en que muera, o descenderá a la batalla y perecerá. No permita el SEÑOR que yo extienda mi mano contra el ungido del SEÑOR; pero ahora, te ruego, toma la lanza que está a su cabecera y la vasija de agua, y vámonos” (1 Samuel 26: 9-11).

A. Introducción

Cuando Dios instituyó formalmente su autoridad sobre la tierra fue en el tiempo en que se estableció el reino de Israel. Los israelitas habiendo entrado a Canaán, le pidieron un rey a Dios. Entonces Dios le encomendó a Samuel que ungiera a Saúl como primer rey. Saúl fue escogido y establecido por Dios para que fuera la autoridad delegada. Desgraciadamente, una vez que fue rey, desobedeció la autoridad de Dios hasta el punto de procurar destruirla. Perdonó al rey de los amalecitas y a lo mejor de las ovejas, bueyes, animales engordados y corderos, y a todo lo bueno. Como esto se hizo en desobediencia a la Palabra de Dios, el Señor rechazó a Saúl y ungió a David. Sin embargo, David era todavía un hombre que estaba bajo la autoridad de Saúl. Él estaba entre la gente de Saúl, formaba parte de su ejército y posteriormente fue escogido por yerno suyo. Pero Saúl procuró muchas veces matar a David.

Israel tenía dos reyes. El rey rechazado estaba todavía en el trono; el escogido aun no había ascendido. David estaba en una posición muy difícil. ¿Podía alguien prohibirle ser rey? ¿No sería un buen paso ayudar a Dios hacer su voluntad? Pero David creía firmemente que no podía matar a Saúl. Hacerlo sería rebelarse contra la autoridad de Dios, dado que todavía estaba la unción del Señor sobre Saúl. Aunque este había sido rechazado, era sin embargo, el ungido de Dios, uno a quien Dios había establecido. Si le dieran muerte a Saúl en este momento, David podría ascender al trono de inmediato y no habría necesidad de retrasar tantos años la voluntad de Dios. Pero David era un hombre que sabía negarse a sí mismo. Prefería retrasar su propio ascenso al trono que ser rebelde. Si los hombres han de servir a Dios, la sujeción a la autoridad es una necesidad

absoluta. Porque David mantuvo la autoridad de Dios, Él lo reconoció como un hombre según su corazón. El reino de David continúa hasta ahora; porque el Señor Jesús es un descendiente de David. Solamente pueden ser autoridad los que se someten a la autoridad.

B. **La Obediencia del Hijo** (Leer Filipenses 2:5-11)

El Señor Jesucristo se humilló dos veces: primero, se despojó a sí mismo en su divinidad, y luego, se humilló a sí mismo en su humanidad. Cuando vino a este mundo, el Señor se había despojado de tal modo de la gloria, del poder, del estado y de la forma de su divinidad que nadie de los que vivían entonces lo conoció o reconoció como Dios, a menos que fuera por medio de una revelación. Lo trataron como hombre, como una persona común y corriente de este mundo. Como el Hijo, él se sometió voluntariamente a la autoridad del Padre y declara: *“El padre mayor es que yo”* (**Juan 14:28**). Así pues hay perfecta armonía en la deidad. Gustosamente el Padre toma el lugar de cabeza y el Hijo responde con obediencia. Dios viene a ser el emblema de la autoridad mientras que Cristo adopta el símbolo de la obediencia.

Al principio, el Hijo compartió la misma gloria y autoridad con el Padre. Pero cuando vino al mundo, dejó por una parte la autoridad y por la otra adoptó la obediencia. Voluntariamente tomó el lugar de un esclavo, aceptando las limitaciones humanas de espacio y tiempo. Se humilló hasta el extremo y fue obediente hasta la muerte. Puesto que el Señor inició la obediencia, el Padre ha venido a ser la Cabeza de Cristo. Ahora bien, ya que la autoridad así como la obediencia han sido instituidas por Dios, es muy natural que los que conocen a Dios y a Cristo le obedezcan. Pero los que no conocen a Dios ni a Cristo, no conocen ni la autoridad ni la obediencia. Cristo es el principio de la obediencia. Por consiguiente, una persona llena de Cristo debe ser también una persona llena de obediencia.

En cuanto a la deidad, el Hijo y el Padre son recíprocamente iguales; pero el hecho de que el Hijo sea el Señor se lo concedió Dios como recompensa. El Señor Jesucristo fue hecho Señor solo después de renunciar a sí mismo. Su Deidad se deriva de lo que Él es, porque el ser Dios es su naturaleza inherente. Pero el ser Señor se deriva de lo que hizo. Dios lo exaltó y recompensó con el señorío tan solo después de dejar su gloria y de mantener el perfecto papel de la obediencia. En cuanto a sí mismo, el Señor Jesucristo es Dios; en cuanto a la recompensa, es Señor. Al despedirse de la gloria y vestirse de carne humana, el Señor resolvió no volver en virtud de sus atributos divinos. Y porque nunca mostró ni la más mínima señal de desobediencia, Dios lo exaltó por razón de su humanidad.

Cuando vino el Señor despojó su gloria; pero cuando regresó, no solo recobró esa gloria sino que recibió más gloria. Sometámonos unos a otros. Una vez que hayamos comprendido este principio, no tendremos ningún problema en percibir que no hay ningún pecado más grave que la rebelión y que no hay nada que sea más importante que la obediencia.

C. Aprendiendo la obediencia por medio del sufrimiento

Se dice en Hebreos 5:8 que Cristo “aprendió la obediencia por las cosas que padeció”. El sufrimiento hizo obedecer al Señor. Notemos aquí Él no **trajo** la obediencia a esta tierra; Él **aprendió**, y lo hizo por medio del sufrimiento. Es cuando pasamos por el sufrimiento que aprendemos la obediencia. Mientras no se ablande nuestro corazón, el sufrimiento no nos dejará. Si hemos tenido un encuentro con la autoridad de Dios, descubriremos que la obediencia es fácil y que la voluntad de Dios es sencilla; porque el Señor mismo fue obediente y nos ha dado a nosotros esta vida de obediencia.

El Señor vino a este mundo con las manos vacías; no trajo consigo la obediencia. La aprendió por lo que padeció, viniendo a ser así la fuente de eterna salvación para todos los que obedecen. Pasando por muchos sufrimientos, aprendió a ser obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

D. ¿Cómo establece Dios su reino?

¿Hemos notado cuan grandemente ha afectado al universo la caída de los ángeles y del hombre y qué tremendo problema le ha creado a Dios? Fue el propósito de Dios que los seres que había creado aceptaran su autoridad; sin embargo, ambas clases de criaturas la rechazaron. Dios no podría establecer su autoridad en las criaturas; aun así, no renunciaría a ella.

Aunque Satanás viola continuamente la autoridad de Dios y los hombres se rebelan diariamente contra Él, Dios no permitirá que tal rebelión continúe para siempre; Él establecerá su reino. ¿Por qué llama la Biblia reino de los cielos al reino de Dios? Porque la rebelión no se limitó solamente a esta tierra sino que además alcanzó a los cielos, donde se rebelaron los ángeles.

¿Cómo, pues, establece el Señor Jesús el reino de Dios? Lo hace por su obediencia. Jamás desobedeció a Dios ni una sola vez; ni una sola vez resistió la autoridad de Dios mientras estuvo en la tierra. Al obedecer perfectamente y permitir que la autoridad de Dios rigiera en forma absoluta, el Señor estableció el reino de Dios en la esfera de su propia obediencia. Pues bien, tal como nuestro Señor lo ha hecho, así también debe hoy obedecer la iglesia a fin de que prospere la autoridad de Dios y se manifieste su reino.

Los ojos de Dios están sobre el reino: la llamada oración del Señor, por ejemplo, comienza y termina con el reino. Empieza con las palabras: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.” El reino de Dios es ese reino en el cual se hace la voluntad de Dios sin ninguna interferencia. La oración termina con la siguiente declaración: “*Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén*” (**Mateo 6:13**). El reino, el poder y la gloria están correlacionados. “*Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo*” proclama Apocalipsis 12:10. Por eso es que el reino es la esfera de la autoridad. “*Porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros*” dice el Señor (**Lucas 17:21**). Dice “entre vosotros”, no “dentro de vosotros”. El Señor mismo es, en realidad, el reino de Dios.

Cuando el Señor Jesús está entre nosotros es el reino de Dios el que está entre nosotros. Por eso es que la autoridad de Dios se realiza plenamente en la vida del Señor. Ahora bien, así como el reino de Dios está en el Señor, así también tiene que hallarse en la iglesia, porque la vida del Señor es liberada en la iglesia y, por lo tanto, el reino de Dios se extiende también a la iglesia.

El propósito de Dios es que seamos su reino y su iglesia, dado que la iglesia fue ordenada para ser la esfera donde se ejerza la autoridad de Dios. Él quiere que obedezcamos, no solamente a la autoridad directa que Él mismo ejerce, sino también a las autoridades delegadas que instituye. Lo que Dios espera es la obediencia completa, no una obediencia parcial.

Si la iglesia rehúsa aceptar la autoridad de Dios, Él no tiene ninguna forma de establecer su reino. La forma en que Dios obtiene su reino se halla primero en el Señor Jesús, luego en la iglesia y, por último, en el mundo entero. Mientras estuvo en la tierra, el Señor obedeció hasta en pagar el impuesto del templo. Él declaró: *“Dad...a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios”* (**Mateo 22:21**). Aunque el Cesar era una persona rebelde, había sido establecido por Dios; por consiguiente, se le debía obedecer.

Por nuestra obediencia, el reino se extenderá a toda la tierra. Es preciso que en la iglesia sepamos obedecer. No hay autoridad en la iglesia que no requiera la obediencia. Si la iglesia no deja que la autoridad de Dios prevalezca en ella, impedirá que el reino de Dios cubra toda la tierra. La iglesia es, por lo tanto, el camino al reino; pero igualmente puede ser la frustración del reino.

¿Cómo podrá manifestarse el reino de Dios si no podemos someternos a una pequeña contrariedad en la iglesia? ¿Cómo podrá prevalecer si siempre estamos discutiendo entre nosotros? Hemos retrasado grandemente el tiempo de Dios. Toda rebelión debe ser erradicada para que no sea obstaculizado el camino de Dios. Una vez que la iglesia haya obedecido verdaderamente, todas las naciones harán lo mismo. ¡La responsabilidad de la iglesia es inmensa!

E. Los hombres deben obedecer a las autoridades delegadas.

- ☐ **En el Mundo.** Leer Romanos 13:1, 1 Pedro 2:13-14 y Éxodo 22:28.
- ☐ **En la Familia** Leer Efesios 5:22-24, Efesios 6:1-3 y Colosenses 3:18, 20, 22.
- ☐ **En el Trabajo** Leer Efesios 6:5-7 y Tito 2:9-10.
- ☐ **En la Iglesia** Leer 1 Tesalonicenses 5:12-13 y 1 Timoteo 5:17.

A los ojos de Dios, los que rechazan a sus siervos lo rechazan a Él. Es imposible que prestemos atención a la Palabra de Dios y desoigamos la de sus siervos delegados. Si alguien no se somete a las autoridades establecidas por Dios tampoco se somete a Dios, *“El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió”* (Lucas 10:16). ¿Debemos someternos a las autoridades injustas y a las que están mal delante de Dios? La respuesta es: Si Dios se arriesga a confiarle su autoridad a los hombres, podemos entonces arriesgarnos a obedecer. Si el que ejerce la

autoridad es justo o injusto, no nos importa, puesto que esa persona tiene que ser responsable directamente a Dios. Los obedientes solo tienen que obedecer; el Señor no nos hará responsables por la obediencia equivocada, sino que al contrario hará responsable a la autoridad delegada por su acción errónea. Los hijos de Dios no deben criticar o censurar desconsideradamente al gobierno. Hasta la policía que vemos en la calle ha sido establecida por Dios (Romanos 13:1).

Tarea # 3

Escriba algunos ejemplos de cómo puede la iglesia impedir que se extienda el Reino de Dios en la tierra.

Puntos importantes de recordar en esta lección:

- Si los hombres han de servir a Dios, la sujeción a la autoridad es una necesidad.
- No hay ningún pecado más grave que la rebelión y no hay nada que sea más importante que la obediencia.
- Si hemos tenido un encuentro con la autoridad de Dios, descubriremos que la obediencia es fácil y que la voluntad de Dios es sencilla.
- Si la iglesia no deja que la autoridad de Dios prevalezca en ella, impedirá que el reino de Dios cubra toda la tierra

Memorización:

*“Y oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo...”. **Apocalipsis 12: 10, ab.***

Preguntas

1. Haga un contraste de David como ejemplo de obediencia y Saúl como ejemplo de rebeldía.
2. El Señor Jesucristo renunció a sí mismo y se despojó de su trono de gloria en obediencia al Padre. ¿A qué cosas tiene usted que renunciar para caminar en obediencia absoluta delante de Dios?
3. Hay personas que dicen que se someten a la autoridad de Dios pero no a los hombres. ¿Qué opina de esto?

LECCIÓN 9: LAS TRES MANIFESTACIONES DE LA REBELIÓN DEL HOMBRE

Introducción

¿En qué aspectos particulares se manifiesta con mayor evidencia la rebelión del hombre? En las palabras, en los razonamientos y en los pensamientos.

1). Las Palabras (Mateo 12:33-37).

“O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol. ¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. Más yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.”

La lengua es difícil de domar. Muy pronto la rebelión de un hombre se expresa por medio de su lengua. El síntoma de los que desprecian la autoridad se manifiesta al hablar en contra de alguien, esto es, al proferir palabras rebeldes. Los semejantes atraen a los semejantes. Una persona se juntará naturalmente con los que le tienen afecto y se comunicará con quienes tienen afinidad. Los rebeldes y los carnales siempre andan juntos.

Hay dos cosas que hacen que los cristianos pierdan su poder: (1) el pecado, y (2) el hablar mal de la autoridad. El hablar descuidadamente es la causa principal del rompimiento de la unidad de la iglesia y de la pérdida del poder.

2). Las Razones (Romanos 9:14-24).

14 ¿Qué diremos entonces? ¿Qué hay injusticia en Dios? ¡De ningún modo! 15 Porque El dice a Moisés: TENDRE MISERICORDIA DEL QUE YO TENGA MISERICORDIA, Y TENDRE COMPASION DEL QUE YO TENGA COMPASION. 16 Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. 17 Porque la Escritura dice a Faraón: PARA ESTO MISMO TE HE LEVANTADO, PARA DEMOSTRAR MI PODER EN TI, Y PARA QUE MI NOMBRE SEA PROCLAMADO POR TODA LA TIERRA. 18 Así que del que quiere tiene misericordia, y al que quiere endurece. 19 Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios? Porque ¿quién resiste a su voluntad? 20 Al contrario, ¿quién eres tú, oh hombre, que le contestas a Dios? ¿Dirá acaso el objeto modelado al que lo modela: Por qué me hiciste así? 21 ¿O no tiene el alfarero derecho sobre el barro de hacer de la misma masa un vaso para uso honroso y otro para uso deshonroso? 22 ¿Y qué, si Dios, aunque dispuesto a demostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia a los vasos de ira preparados para destrucción? 23 Lo hizo para dar a conocer las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que de antemano El preparó para gloria, 24 es decir, nosotros, a quienes también llamó, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles.

El que no conoce la autoridad hablará palabras denigrantes, palabras que generalmente se originan en la razón. Para seguir a Dios tenemos que sacarnos los ojos de la razón. ¿Qué gobierna tu vida? ¿La razón o la autoridad? La razón es la **primera** causa de la rebelión. Todos los que de verdad conocen a Dios le obedecen sin discusión, pues no hay ninguna posibilidad de asociar la razón con la obediencia.

3). Los Pensamientos (2 Corintios 10:4-6).

“4 porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; 5 destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo, 6 y estando preparados para castigar toda desobediencia cuando vuestra obediencia sea completa.”

En cuanto un hombre comienza a argumentar, su pensamiento queda sitiado y, por lo tanto, no es libre de obedecer a Dios, puesto que la obediencia es asunto del pensamiento. El que no ha tenido un encuentro con la autoridad frecuentemente aspira a ser consejero de Dios. El ser humano actúa como si en el universo hubieran dos personas que son omniscientes: Dios y él mismo. Si un hermano ha tenido o no un encuentro con la autoridad se puede notar fácilmente observando estas tres cosas: (1) si usa palabras rebeldes; (2) si argumenta delante de Dios; y (3) si todavía da muchas opiniones.

B. La medida de obediencia a la autoridad

La sumisión es cuestión de actitud, mientras que la obediencia es asunto de conducta. La obediencia tiene relación con la conducta: es relativa. La sumisión tiene relación con la actitud del corazón. Quien conozca la autoridad será manso y tierno. Será perfectamente sumiso tanto en su corazón, en su actitud, como en sus palabras. No habrá señales de aspereza ni de rebelión.

La Sumisión.-Definición: HIPOTASSO: HIPO= DEBAJO TASSO = COLOCARSE. Ceder voluntariamente al poder, a la autoridad o al deseo del otro. La sumisión bíblica es ceder tus propios derechos o voluntad a otro por respeto a Dios o respeto a otra persona.

Sumisión Vs. Obediencia

Obediencia: HUPAKOE HUPO = DEBAJO AKOUO= ESCUCHAR.

Sumisión: Ceder voluntariamente a la voluntad del otro.

Obediencia: Cumplir con los mandatos de otro.

Sumisión: Es una actividad interna del corazón.

Obediencia: Es un acto externo de conformarse a un mandato.

Es la sumisión que promueve el dominio propio y no la mera obediencia. La obediencia dura hasta que dure la presión a la cual yo me someto; la sumisión va más allá. Lamentablemente, la mayoría de cristianos viven en obediencia y no en sumisión.

Ejemplos de personas que no obedecieron a la autoridad delegada por obedecer a la Palabra de Dios:

- ☐ Éxodo 1:17
- ☐ Daniel 3:17-18
- ☐ Daniel 6:10
- ☐ Mateo 2:13
- ☐ Hechos 5:29

Tarea #4

Lea Deuteronomio 28:1-30. Escriba su reacción acerca de este pasaje.

Puntos importantes de recordar en esta lección:

- Los rebeldes y los carnales siempre andan juntos.
- El hablar descuidadamente es la causa principal del rompimiento de la unidad de la iglesia y de la pérdida del poder.
- La razón es la primera causa de la rebelión.

Memorización

*“Cuando Daniel supo que había sido firmado el documento, entró en su casa (en su aposento superior tenía ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y como lo solía hacer antes, continuó arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios.” **Daniel 6: 10.***

Preguntas

1. ¿Está usted consciente que de toda palabra ociosa daremos cuenta a Dios en el día del juicio? Examine sus palabras. ¿Cuales debe eliminar?
2. Escriba el nombre de las personas con las que usted se asocia. ¿Caminan en obediencia o rebeldía? Recuerde que los semejantes se atraen.
3. ¿Cuál es la diferencia entre sumisión y obediencia?

LECCIÓN 10: LOS QUE DIOS CONSIDERA AUTORIDADES DELEGADAS

Introducción

No hay nadie que sea apto para ser autoridad delegada de Dios a menos que primero sepa estar bajo autoridad.

A. Tres requisitos para ser autoridad delegada:

1. Debe saber que toda autoridad viene de Dios. Nadie puede ser autoridad delegada de Dios a menos que haya aprendido a obedecer a la autoridad de Dios y entender su voluntad.
2. Debe negarse a sí mismo. Mientras no conozcamos la voluntad de Dios, debemos guardar silencio. No debemos ejercer la autoridad descuidadamente. Es probable que usted mismo sea la única persona en todo el mundo que considere que su opinión es la mejor. Son de temer las personas que tienen muchas opiniones, ideas y pensamientos subjetivos. Quieren ser consejeros en todo. Se aprovechan de todas las oportunidades para imponer sus ideas en otros.
3. Debe mantenerse en comunión constante con el Señor. Los que son autoridades delegadas de Dios tienen que mantenerse en estrecha comunión con él. Cuanto más cerca estamos del Señor, con tanta más claridad vemos nuestras propias faltas. No hay nada más grave que el siervo de Dios hable descuidadamente antes de conocer la voluntad de Dios. ¡Qué problema creamos cuando emitimos juicio antes de estar seguros con respecto a la voluntad de Dios! Jesús siempre se mantuvo en armonía con la voluntad del Padre (Juan 5:19,30).

B. Jamás trate de establecer su propia autoridad

La autoridad ha sido establecida por Dios; por lo tanto, ninguna autoridad delegada necesita tratar de asegurar su autoridad. No insista en que otros le escuchen. Si yerran, déjelos errar; si no se someten, déjelos ser insubordinados; si insisten en seguir su propio camino, deje que lo siga. Una autoridad delegada no debe disputar con los hombres. ¿Por qué debo exigir que me escuchen si no soy ninguna autoridad establecida por Dios? Por otra parte, si he sido establecido por Dios, ¿tengo que temer que los hombres no se sometan? Todo aquel que rehúsa oírme, desobedece a Dios. No es necesario que yo obligue a la gente a escuchar. Dios es mi apoyo; ¿Por qué, pues, debo temer? Jamás debiéramos decir ni siquiera una palabra a favor de nuestra autoridad; antes, démosle a la gente libertad.

Aunque David fue ungido por Dios y designado como futuro rey, por largos años permaneció bajo la mano de Saúl. No extendió su mano para instituir su propia autoridad. De igual modo, si alguna vez Dios lo designa a usted como autoridad, también debe ser capaz de soportar la oposición de otros.

C. La principal credencial de las autoridades: La revelación. Leer Números 12:1-15

Aarón y María nunca sabían lo que decía el Señor. Esta era la primera vez que Él les hablaba; y no era para revelarles su voluntad sino para reprocharles su proceder; no era la manifestación de la gloria de Dios sino el juicio de su conducta. Aunque Aarón y María eran profetas, el Señor se manifestaba a ellos solo en sueños y visiones. Con Moisés no era así, porque Dios hablaba cara a cara con él, claramente, y no por figuras. La revelación se le dio a Moisés, no a Aarón ni a María; porque son los que se encuentran cara a cara con Dios los que Él constituye autoridades.

El valor de un hombre delante de Dios no se decide por el criterio de otros ni por el suyo propio. Se calcula por la revelación que recibe de Dios. La revelación es la valuación y medida de Dios. La revelación es, por lo tanto la evidencia de la autoridad.

D. El carácter de las autoridades delegadas. (Parte 1)

En este pasaje observamos el carácter de Moisés y cómo reaccionó Moisés ante la oposición que enfrentó según el pasaje de Números 12:1-15.

□ **No escuche palabras denigrantes.** ¿"Solo tú hablas por Dios"? ¿"Tú te has casado con una mujer cusita"? ¿"No ha hablado Dios también por nosotros"? "Y lo oyó Jehová..." (v.2). Era como si Moisés no lo hubiera oído jamás. No preste atención a la crítica; no se enoje por las palabras de otros. Los que se molestan por palabras calumniosas demuestran que son ineptos para ser autoridades delegadas.

□ **No se defienda.** Moisés no disputó con ninguno de los que lo atacaron. La vindicación, defensa o cualquier otra reacción que pudiera haber, debe venir de Dios; no del hombre. El que se vindica a sí mismo no conoce a Dios. Nadie en la tierra pudo ser más autoritario que Cristo; sin embargo, nunca se defendió. La autoridad y la defensa propia son incompatibles. Aquel de quien usted se defiende se convierte en juez suyo. Se pone por encima de usted cuando usted empieza a responder a sus críticas. El que habla a favor de sí mismo está bajo juicio; por lo tanto, carece de autoridad. Cada vez que uno trata de justificarse, pierde la autoridad.

□ **Sea manso.** "Y aquel varón Moisés era muy manso..." (v.3). Dios no puede constituir autoridad a una persona arrogante. Los que él pone en autoridad son los mansos y tiernos; y esta no es la mansedumbre ordinaria, es la mansedumbre de Dios. La palabra mansedumbre significa fuerza bajo control. Los que no saben refrenar su corazón y su lengua no son aptos para ser autoridades.

Números 16 registra la rebelión más grande del pueblo de Israel contra la autoridad delegada. Los líderes principales se rebelaron contra Moisés y Aarón, sin embargo ellos no respondieron conforme a la provocación sino que mostraron el carácter que debe tener los que son autoridad de Dios. (Leer Números 16).

El carácter de las autoridades delegadas. (Parte 2)

□ **Póstrase en oración (v.4).** Ante tal confrontación, Moisés no contiente con sus adversarios sino que se postra delante de Dios.

□ **Exhorte con amor (vs. 8-11).** Moisés exhortó a Coré con palabras, procurando restaurarlo. Conocía la gravedad de esta situación y estaba realmente preocupado por los rebeldes. La exhortación no es una expresión de señorío; antes revela mansedumbre. Quien permite que la gente esté en el error sin mostrar ninguna intención de restaurarla demuestra que su corazón es duro.

Moisés estuvo dispuesto a exhortar cuando lo atacaron y luego les dio a sus detractores toda una noche para que se arrepintieran. Podemos ver que los que representan la autoridad procuran la restauración, no la división, aun después de ser rechazados. La reacción de Moisés nos enseña cómo deben responder las autoridades cuando viene el enfrentamiento. Moisés mandó a llamar a sus oponentes para arreglar la situación pero ellos se negaron a venir (**v.12**).

□ **Interceda por los que se le oponen (v. 22).** “Moisés se postró sobre su rostro e imploró por la congregación”. Moisés cuidaba del pueblo de Dios y se sentía responsable tanto de los obedientes como de los rebeldes. Una persona que solo cuida de sí misma y que frecuentemente se queja de la responsabilidad que le cabe por otros no sirve para representar la autoridad. La forma en que uno reacciona demuestra la clase de persona que es. Un siervo fiel, aunque sea personalmente rechazado y despreciado, llevará las cargas de los demás.

□ **Sea benigno.** Los israelitas se rebelaron contra Moisés; pero él intercedió por sus pecados. Se opusieron a él y lo rechazaron; pero todavía intercedió por ellos. El ser benignos con los demás es la característica de todos los que están en autoridad.

La rebelión es contagiosa. Solo unos cuantos se rebelaron contra Moisés y Aarón, luego toda la congregación estaba contaminada (v.19) y (v.41). Las consecuencias de la rebelión son drásticas. En la primera oposición la tierra abrió su boca y se los tragó (v.32), en el segundo enfrentamiento murieron 14,700 sin contar los que habían muerto primero (v.49).

Puntos importantes de recordar en esta lección:

- No hay nadie que sea apto para ser autoridad delegada de Dios a menos que primero sepa estar bajo autoridad.
- Los que son autoridades delegadas de Dios tienen que mantenerse en estrecha comunión con él.
- Ninguna autoridad delegada necesita tratar de asegurar su autoridad.

Preguntas:

1. La forma en que uno reacciona demuestra la clase de persona que es.
¿Cómo reacciona usted cuando enfrenta oposición?
2. ¿Por qué es tan importante que los que son autoridades sepan refrenar su corazón y su lengua?
3. Según lo estudiado en Numero 16, ¿Cómo trata Dios a los rebeldes?

Memorización:

“Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra” (Numero 12:3).

LECCIÓN 11. LA BASE PARA SER AUTORIDADES DELEGADAS: LA RESURRECCIÓN

Texto Bíblico Clave: Números 17:1-11.

“Luego habló Jehová a Moisés, diciendo: 17:2 Habla a los hijos de Israel, y toma de ellos una vara por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos, doce varas conforme a las casas de sus padres; y escribirás el nombre de cada uno sobre su vara. 17:3 Y escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví; porque cada jefe de familia de sus padres tendrá una vara. 17:4 Y las pondrás en el tabernáculo de reunión delante del testimonio, donde yo me manifestaré a vosotros. 17:5 Y florecerá la vara del varón que yo escoja, y haré cesar de delante de mí las quejas de los hijos de Israel con que murmuran contra vosotros. 17:6 Y Moisés habló a los hijos de Israel, y todos los príncipes de ellos le dieron varas; cada príncipe por las casas de sus padres una vara, en total doce varas; y la vara de Aarón estaba entre las varas de ellos. 17:7 Y Moisés puso las varas delante de Jehová en el tabernáculo del testimonio. 17:8 Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras. 17:9 Entonces sacó Moisés todas las varas de delante de Jehová a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara. 17:10 Y Jehová dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de delante de mí, para que no mueran. 17:11 E hizo Moisés como le mandó Jehová, así lo hizo. 17:12 Entonces los hijos de Israel hablaron a Moisés, diciendo: He aquí nosotros somos muertos, perdidos somos, todos nosotros somos perdidos. 17:13 Cualquiera que se acercare, el que viniere al tabernáculo de Jehová, morirá. ¿Acabaremos por perecer todos?”.

A. Introducción

Dios ordenó que los doce dirigentes tribales se consiguieran doce varas, una por cada casa de los padres, y que las pusieran en el tabernáculo de reunión delante del testimonio. Y la vara del hombre que Dios escogiera, florecería. A las doce varas las deshojaron y les quitaron las raíces; todas estaban muertas y secas. Pero Dios dijo que si una floreciera, sería la vara del que él había escogido. Es Dios quien hace florecer una vara. Es Él quien pone el poder de la vida en una vara muerta y seca.

Esto es la vida que sale de la muerte. Solamente los que han pasado por la muerte y han salido a la resurrección son reconocidos por Dios como siervos suyos. Nadie puede señalar su posición; tiene que ser la elección de Dios. La autoridad no viene por esfuerzo humano sino que la establece Dios. No depende de una posición directiva sino de la experiencia de la muerte y la resurrección. Los hombres son escogidos para ejercer la autoridad espiritual no porque sean diferentes de los demás, sino en base a la gracia, elección y resurrección. ¡Se requiere mucha ignorancia y ceguera para ser orgulloso! ¿Quién es competente para este ministerio? Nuestra competencia proviene de Dios (Leer 2 Corintios 3:5). La resurrección se refiere a lo que no proviene de lo natural, a lo que no proviene de uno mismo o de la propia capacidad. Es lo que yo no puedo hacer, porque

sobrepasa mi capacidad. Mientras continua la fuerza natural se oculta el poder de la resurrección.

B. El mal uso de la autoridad y la disciplina de Dios. Leer Números 20:1-3.

Después de vagar más de 30 años por el desierto, el pueblo de Israel volvió a olvidarse de las lecciones que había aprendido a consecuencia de su rebelión. Al llegar al desierto de Zin y no hallar agua, contendieron una vez más con Moisés y Aarón, profirieron muchas palabras desagradables. Sin embargo, Dios no se enojó con ellos. Simplemente le ordenó a Moisés que tomara la vara, símbolo de la autoridad de Dios, y hablara a la peña para que diera agua. Moisés tomó la vara en sus manos y estando irritado llamó rebeldes a la congregación y luego, haciendo caso omiso del mandamiento de Dios, golpeó dos veces con la vara. Moisés erró porque representó mal a Dios, porque ese arranque de mal humor que había tenido provenía de él mismo, y en consecuencia había hablado sin razón, y sin causa había golpeado la peña.

Ser autoridad es representar a Dios. Jamás debemos involucrar a Dios en nuestras propias faltas. Porque Moisés representó mal a Dios, tuvo que ser juzgado. Si alguien que está en autoridad representa mal a Dios y no lo confiesa, Dios tendrá que vindicarse. En realidad, el pueblo había murmurado y quizás su actitud hubiera sido rebelde; sin embargo, Dios no los había juzgado. ¿Cómo pudo Moisés ser tan impaciente para juzgarlos antes de que Dios lo hiciera, y hablar airadamente y sin moderación? Lo hizo motivado por su actitud y su ira, pero es muy probable que el pueblo de Israel se hubiera quedado con la impresión de que representaba la actitud e ira de Dios.

Tengamos cuidado de no involucrar a Dios en las faltas humanas dando la impresión errónea de que él manifiesta su actitud por medio de nosotros. Si una persona habla descuidadamente y hace algo en una forma que no santifica a Dios, él desde ese momento tiene que intervenir para justificarse, sin que quede ninguna posibilidad de pedir perdón. Debemos temer y temblar cuando administramos los asuntos de Dios. El pueblo de Israel se rebeló muchas veces contra Dios, pero él fue paciente con ellos. Moisés y Aarón, sin embargo, cometieron un solo error y fueron excluidos de Canaán. Esto nos demuestra lo serio que es ser autoridades delegadas, *“Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”* (Lucas 12:48).

No hay nada más grave ni que se considere con severidad que el que una autoridad delegada actúe mal. Cada vez que ejercemos la autoridad debemos pedir estar unidos a Dios. Si cometemos un error, debemos separarlo rápidamente de Dios para no incurrir en su juicio. Antes de decidir algo, procuremos conocer la mente de Dios; y solo después de conocerla podemos hacerlo en su nombre.

En la iglesia, la sumisión a la autoridad debe ser absoluta. Sin sumisión no puede haber iglesia. Igualmente, la actitud de temor y temblor en los que representan la autoridad debe ser también absoluta.

Puntos importantes de recordar en esta lección:

- Nadie puede señalar su posición; tiene que ser la elección de Dios.
- La resurrección se refiere a lo que no proviene de lo natural, a lo que no proviene de uno mismo o de la propia capacidad.
- Debemos temer y temblar cuando administramos los asuntos de Dios.

Preguntas

1. ¿Qué representaba la vara que floreció?
2. Las personas escogidas para ser autoridad tienen que pasar por el proceso de muerte y resurrección. Explique.
3. ¿Por qué Dios fue tan severo con Moisés cuando golpeó la peña?

Memorización: *“Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme delante de los hijos de Israel, por tanto, no meteréis esta congregación en la tierra que les he dado”* **Números 20:12.**

Bibliografía.

1. Jerry Bridges, The Pursuit of Holiness.
2. Richard Foster, Alabanza a la disciplina. Editorial Betania.
3. Richard Foster, Santuario del alma.
4. Dallas Willard, El Espíritu de las disciplinas. Editorial vida.
5. Arthur Bennet, Ed. The Valley Of Wisdom.
6. Wachman Nee, Autoridad Espiritual